

## LAS MEMORIAS DE PETER CRANICH

30/11/03

Hace un par de semanas que no cojo el teclado para poner unas líneas sobre la maravillosa situación española. Estos tres últimos días han sido magníficos para esta situación: Nos rechazan el ITER, nos aprueban la regata, y descubrimos que tenemos que pagar, queramos o no, la pobreza de ideas de TVE1 y el despilfarro de sus ¿empleados?

A esto hay que añadir algunos comentarios acerca de la ANECA, la realidad del trasvase del Ebro, insistir sobre las ganas de trabajar de nuestros jóvenes, y un par de cosillas más.

¡Aquí vamos!

A principios de este mes de Noviembre, nuestro superferolítico Presidente Aznar nos indica, tanto en la prensa como en la televisión, que España está apostando fuerte por la designación de la antigua central nuclear de Vandellós para sede del nuevo proyecto de fusión ITER. (En Culham, al lado de Oxford, la comunidad científica europea lleva unos 40 años tratando de hacer avanzar la fusión nuclear, la bomba de hidrógeno controlada, con un resultado nulo: Estamos hoy igual de lejos del control de la fusión que hace 40 años).

El magnífico Sr. Aznar nos indicó que un centro de investigación de fusión nos traería 100.000 puestos de trabajo. Las cosas no iban bien entre sus socios europeos, y en particular las intenciones se decantaban hacia otro lugar para el centro de dispendio: Cadarache en Francia. El Sr. Aznar lanzó un pobre órdago a la chica hace una semana: España pagaría el doble de lo que le correspondía si el centro se venía a Vandellós.

La comunidad científica europea, con buen criterio, eligió a Cadarache: Francia dedica 70 millones de euros anuales a la investigación nuclear y tiene 800 científicos dedicados a ella. Ya que hay que hacer dispendio, al menos con alguna garantía.

España no dedica realmente nada a esa investigación, y hay unos 100 científicos interesados en el tema.

El Sr. Aznar quería llevarse un centro de trabajo sin haber invertido nada en él. Perdón, quería llevarse el premio gordo de una lotería, comprando dos billetes de la misma, pero sin invertir trabajo.

Es la magnífica historia de nuestro país: Lo que de verdad funciona es la lotería nacional. El español, y el Sr. Aznar es muy español, es el más español de todos los españoles, el español, digo, se acuerda de Santa Bárbara cuando truena y le reza un rosario. El español no forma durante 20 años a 800 científicos nucleares para optar a un centro que trae 100.000 puestos de trabajo. El español no tiene preparadas las respuestas al caso de que haya un barco a la deriva frente a sus costas cargado de fuel. Cuando hay que concursar por un centro de trabajo de verdad, que traería 100.000 empleos, al español se le ocurre invertir algo de dinero en billetes de lotería, o poner unas velas a Santa Rita, patrona de las causas imposibles.

Cuando las universidades americanas son auténticas fábricas de dinero a través de proyectos de investigación, en España las universidades malviven con limosnas del Estado para compensar de alguna manera no económica a unos profesores que son los últimos en ver ajustados sus salarios a los del resto de los españoles.

Pero no pasa nada, señores. ¡Valencia ha sido elegida sede de la regata de la Copa

América!

No hay investigación. Perdemos 100.000 puestos de trabajo por no haber invertido a tiempo. Pero obtenemos aquello que si sabemos hacer: Alojarse y dar de comer a los turistas y a aquellos (¿200?) que montan los barcos de regata.

El genio español es el genio de la hostelería y los servicios. En esto hemos avanzado inmensamente. De la época en que un viajero inglés se armaba de valor para entrar a una posada manchega, a la situación de hoy, donde 100.000 ingleses viven en torno a Marbella, porque aquí se puede beber barato y sin límite.

En España no se pueden invertir 6.000 millones de euros en centrales solares. Las centrales solares ahorrarían CO2 emitido a la atmósfera, ayudarían a limitar el cambio climático, y ahorrarían el dinero que enviamos sin retorno a los países productores de petróleo. Pero no hay dinero en España para invertir en centrales solares. Son muy caras. Con 6.000 millones de euros se montaría una central de 1.3 Gigawattios, (Cada grupo de la central de fisión de Almaráz es de 1 Gigawatio).

El viernes nos cuenta el Sr. Portavoz del Gobierno que el Estado Español, es decir, cada uno de nosotros, va a contribuir a pagar, a fondo perdido, 6.000 millones de euros de la deuda de TVE. Ahora bien, los mismos programas basura de TVE-1 los produce Telecinco por 600 millones de euros. Es decir, cada uno de nosotros, niños de teta incluidos, vamos a tener que pagar un total de 5.400 millones de euros que se han ido .... ¿Donde se han ido? ¿Quien se los ha embolsado?

Porque hacer centrales solares da trabajo de verdad, produce energía, que es dinero de verdad, y ahorra el dinero que sale de España para pagar petróleo. Pero, ¿sirve para algo gastar 6000 millones de euros en novelas rosas? ¿en pagar sueldos inverosímiles a unos señores que generan riqueza virtual pegando patadas a un balón? ¿a otros que se embolsan cantidades gigantescas que invierten en solares que luego les recompra el Estado a precios de diamante?

Pero no hay dinero para financiar la investigación en España, no hay dinero para modelos de clima, para desarrollo de la hidrólisis, para montar centrales solares, para .....

Nuestros jóvenes ven esto. No son tontos. ¡Qué vá! Son cualquier cosa menos tontos. Miran a su alrededor, y ven que el dinero está realmente en la mentira, en el cuento (porque el cine siempre ha sido el cuento puesto en forma visual) de la televisión, en los funcionarios que jamás realizan nada, sino que se pasan informes de mesa en mesa.

Uno anima a los estudiantes a dedicarse al desarrollo de catálisis de hidrógeno. Los estudiantes, que son muy listos, le contestan que eso no rinde. Que lo que rinde es colocarse en una oficina para hacer un informe de que una fábrica de lejías no contamina. Se hace en un par de días y se vive de ello un par de meses.

Los *memes* de Richard Dawkins son tan reales como los genes. El niño español se imbebe desde bebé de que no vale la pena trabajar, invertir. Que el maná viene del cielo, a través de la Virgen, o de América, en los galeones de Indias (traducido al siglo 20-21: de Alemania, de Inglaterra, en forma de turistas). El oro de América se lo trabajaban los indios. Las plantaciones de azúcar, los esclavos negros. El turismo se lo trabajan los obreros ingleses, los trabajadores alemanes.

El oro de América se invirtió esencialmente en guerras y en solares y fincas. De las guerras de Flandes sacamos.... ¿sacamos algo? Nos quedaron los solares. que nos

comimos con guarnición a lo largo de 3 siglos: Comimos tierra, que no carne.

El oro del turismo se invierte en televisión, y en casas a millón de pesetas el metro cuadrado. De la televisión sacaremos... ¿que podemos sacar de los partidos de futbol, de las peleas a tortas entre famosas, de los cotilleos de patio de vecinos?

Los pisos, solares, casas en la playa, ¿nos los comemos con patatas a lo largo de los tres próximos siglos?

En esta WEB se habla de clima, y se cuenta que las glaciaciones han ocurrido muchas veces, que las catástrofes climáticas ya han sucedido otras muchas veces.

Los holandeses invirtieron su dinero. Los ingleses metieron el dinero que robaban de los galeones de Indias en industrias productivas. Mientras España se arrastraba en la miseria total (en su novela de "El Viaje a la Luna", Julio Verne indica que España, la pobre, solo pudo aportar unos realillos a la misión, estaba en bancarrota), el resto de Europa prosperaba.

Cuando Francia está en puertas de conseguir financiación (incluida la española) para 100.000 empleos, los españoles metemos el dinero de Indias en solares.

España va embarcarse en trasladar agua del Ebro al Segura. El precio del metro cúbico del agua del trasvase será de 1.5 euros. El metro cubico desalado sale a 0.30 euros. Un negocio redondo. El trasvase, como la TVE, lo vamos a pagar entre todos los españoles, en forma de crédito sin devolución y sin intereses. Un negocio redondo.

Además del turismo, ¿de donde ha salido el dinero que hoy se invierte en pisos a millón el metro cuadrado? ¿Donde están las empresas públicas?

La nueva ley de Universidades se hizo, casi exclusivamente, para meter en la Universidad a aquellas luminarias que un sistema injusto había dejado fuera de ella. ¿Donde están esas luminarias? La ANECA no parece encontrarlas, pero si embarcar a la juventud española en una marasmo de papeleo sin fin.

Algunos lectores de éstas páginas me dicen que soy un aguafiestas. Y lo soy. Porque la vida es algo más que fiesta, y si tiene algún sentido es en su continuidad: En ser hijos de nuestros padres, ciudadanos de nuestro tiempo y padres de nuestros hijos. Cuando todo se va en fiestas diarias, cuando se olvida de donde venimos y sobre todo, cuando se desprecia a donde vamos, la vida, la fiesta pierde su sentido y se convierte en agua.

Hay pueblos, hay hoy culturas, que festejan, pero que trabajan por el futuro. No están muy lejos de nosotros, o están al otro lado del mundo. India y China, Brasil y Francia, Alemania y los EEUU saben divertirse, pero trabajan. ¿Qué hacemos aquí?

Tenemos hoy mucho, muchísimo dinero. ¿Y si lo invirtiésemos?

¡Bien por España!

¿Inversión o dispendio?